

10 Novena de Nra. Sra.

3. El Nacimieto de JESUS. Ave Maria

4. La Purificacion, y Presentacion Ave Maria.

5. El Hallazgo de JESUS en el Templo. Ave Maria.

MYSTERIOS DOLOROSOS.

Martes, y Viernes.

1. La Oracion del Huerto. Ave Maria.

2. Los Azores. Ave Maria.

3. La Corona de espinas. Ave Maria.

4. La Cruz à cuestras. Ave Maria.

5. La Crucifixion. Ave Maria.

MYSTERIOS GLORIOSOS.

Domingo, Miercoles, y Sabado.

1. La Resurreccion. Ave Maria.

2. La Ascension. Ave Maria.

3. La venida del Spiritu Santo. Ave Maria.

4. La Assumpcion de la Virgen. Ave Maria.

Del Pueblito.

5. La Coronacion de la Virgen. Ave Maria.

Concluidas las Ave Marias se harà una breve

pausa, pidiendo cada uno interiormente à la Santis-

sima Virgen la gracia, y favor que desea conseguir

de su piedad, y patrocinio por medio de la Novena, y

luego se concluirà con la Oracion que se sigue para

cada particular dia.

DIA PRIMERO.

Mater divina gratia. Ora pro nobis.

PURÍSIMA Emperatriz de Cielo, y tier-
 ra, MARIA, concebida sin pecado
 original, escogida por toda la Beatissima
 TRINIDAD para ser llena de gracia, y
 Madre del Autor de la gracia misma:
 Enriqueciendote para dignidad tan di-
 vinamente privilegiada, el Padre con
 su poder, el Hijo con su saber, y el Es-
 piritu Santo con su amor. Yo te alabo,
 y glorifico por estos soberanos privile-
 gios con que te adornò, y exaltò el to-
 do

do Poderoso, para que los miserables me, que luego que fuiste saludada, y
 pecadores hallemos en ti el medio ma predicada llena de gracia por el Arcan-
 seguro para vencer los combates de lgel San Gabriel, y concebiste en tus vir-
 culpa, para conseguir los divinos auxi ginales entrañas al Soberano Autor de
 lios, para alcançar el perdon de los pe la gracia, fuiste tan liberal en comuni-
 cados, y bolver â la amistad de nuestre carla, que no soslegò vuestro corazon
 Dios. Confieso, Señora, que solo l hasta que cruzando montes, y transi-
 gracia de vuestro dulcissimo Nombreado desiertos, llegaste â la Casa de Za-
 es muchas vezes poderosa para librar charias para desterrar la culpa, y fanti-
 nos de los peligros, para remediarnos enficar al Bautista, antes que le viesse el
 los trabajos, para cósolarnos en las affic rostro la tierra; Te ruego que vengas â
 ciones, para curar nuestras enfermeda la pobre casa de mi alma, y me alcançes
 des, y para vencer las tentaciones todas, de tu Santissimo Hijo que queden des-
 triunfando de todos los enemigos. Y q terradas todas mis culpas, y que me ref-
 solo con pronunciarlo, no ay tentado rruya â su amor, y benevolencia por
 que no consiga victoria, no ay enfermo medio de una confession verdadera, y
 que no halle medicina, no ay afligido q de un fervoroso arrepentimiento. Mos-
 no logre consuelo, no ay perseguido q trad que sois mi Madre, y enseñadme â
 no tenga amparo, ni ay necessitado que ser vuestro hijo, para que halle siempre
 no encuentre socorro. Mas, al acordar en Vos el mas saludable antidoto con-
 me, tra

tra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la Gloria. Amèn.

DIA SEGUNDO.

Mater amabilis.

Ora pro nobis.

Aurora de la mañana, Santissima Virgen MARIA, brillante como las Estrellas, hermosa como la Luna, y elegida como el Sol: tan bella, tan pura, y tan amable, que en el instante preciso abierro la boca para invocarte en sus necesidades, y riesgos, que no haya lugar de vuestra immaculada Concepcion, fuisse en el vientre de vuestra gloriosissima Madre Santa ANA el gozo, recreo del mismo Dios que os crió. Alaben, Señora, el Cielo, y tierra vuestra amabilidad Soberana por el apacible gozo que usas con los pecadores, y por el dulce estilo con que siempre oyes nuestros lamentos. Quien huvo jamas que

te invocasse devotamente, que no aya experimentado las influencias de tu cariño? Quien ha meditado alguna vez el amor con que miras â los q vivimos desterrados en esta Region de llanto, q no haya quedado lleno de particulares consuelos? Quien hasta ahora ha conservado en su corazon tu memoria, que no aya conseguido celestiales ilustraciones? Quien ha abierto la boca para invocarte en sus necesidades, y riesgos, que no haya logrado prontamente el mas còveniente remedio, y el mas oportuno reparo? Quien en fin, se ha esmerado en reconocerte con devotos cultos, que no le ayan tu franqueado innumerables benedicciones divinas? Bendita sea tan inefable amabilidad con que el Señor te entorquezco, para robarle â su Magestad los cari-

carinos, y para hazer â los mas aborrecibles pecadores amables â sus ojos divinos. Y pues por vuestra piedad he logrado yo tiempo para valerm de vuestra clemencia, y para pedir misericordia de mis culpables excessos, experimente vuestra proteccion, y estended mi vuestro amor. Mostrad que sois madre, y enseñadme â ser hijo vuestro para que halle siempre en Vos el mas saludable antidoto contra el pecado, e el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

DIA TERCERO.

Mater admirabilis. Ora pro nobis.

Madre admirable del amor hermoso, Clementissima MARIA, que con pasmo de los hombres, y admiracion de los Angeles, traxiste â la Sabiduria

duria eterna desde el Seno del Padre Eterno â tu Castissimo Vientre, para ser Madre de Dios quedando Virgen. Prodigiosa es tu Maternidad, como Madre q eres de claridad immensa, de esplendor divino, y de luz de la luz increada. Pues Luz de luz es vuestro Hijo JESUS que alumbra â todas las criaturas: esplendor de la gloria del Padre, q lo dà â conocer â todas las Gentes; y claridad q haze hermosos, y resplandecientes los Cielos, sin q les haga falta el Sol, y sin q necessiten de Luna. Bien sé q por esta dignidad nunca dignamente ponderada, porq siempre altamente mysteriosa, no tendreis â menos el ser Madre de este hijo de la noche, de la obscuridad, y tinieblas, q teneis â vuestros pies, lleno de ceguedad, de cõfucion, y de culpas. Pues Vos misma nos aveis asegurado, q

vuel.

vuestras delicias, y gustos consisten en asistir, y hazer cõpañia â los hombres, y por consequencia, â los q̃ somos hijos de la maldad, y pecado. Y por lo mismo, para mejorar nuestra filiacion no admitiste por hijos al pie de la Cruz en cabeça del amado Benjamin el Evangelista San Juan. Ruegote q̃ exercites conmigo los piadosos officios de benigna, y tan admirable Madre, y enseñadme â ser hijo vuestro; para que halle siempre en Vos el mas saludable antidoto cõtra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la Gloria. Amèn.

DIA QUARTO.

*Virgo potens.**Ora pro nobis.*

Bendito sea el todo Poderoso, Sacratissima Reyna MARIA, que â impulsio

so del infinito amor con que os ama, os ha constituido Plenipotenciaria en el Cielo, y en la tierra, como Hija del mejor Padre, Madre del mejor Hijo, y Esposa del mejor Esposo. Y no satisfecho su deseo de engrandeceros en que se os postren humildemente los Angeles, os adoren profundamente los hombres, y os doblen temerosamente la cerviz las infernales Serpientes, hasta el mismo Omnipotente Dios quiso rendirse â tu dominio, y sujetarse â tu imperio: Queriendo mostrar con sujecion tan admirable q̃es vuestro Señorío tan immenso, y vuestro poder tan inefable, que no solo mandais la tierra, y Cielo, â los Angeles, y â los hõbres, sino q̃ parece que hasta respecto del mismo Dios sois Señora, y que hasta en su Magestad teneis mando. O quan incomprehensible es vuestro

BT 66
P 85
V 5
V. 1

20

Novena de Nra. Srâ.

vuestro poder! Pero si podiste hazer
Hombre al mismo Dios, què cosa sera
para Vos impossible? Regocijome como
hijo vuestro de que seais tan poderosa,
y celebro tan gran poder de mi Madre.
Y alegandote reverentemente el dere-
cho de mi Legitima, te pido que me
concedas todos los bienes q̄ necessito, y
te ruego q̄ me libres de todos los males
que me amenazan. Suplicote que seas
siempre mi Madre, y que me enseñes à
ser tu hijo; para q̄ halle continuamente
en Vos el mas saludable antidoto con-
tra el pecado, el mas poderoso patroci-
nio para la gracia, el mas seguro escudo
contra el Infierno, y el norte mas fixo
para la Gloria. Amèn.

DIA QUINTO.

Causa nostra letitia.

Ora pro nobis.

A Legre Sol indeficiente del Mundo,
y

Del Pueblito.

21

y Cielo del mismo Cielo, MARIA, que
con felizes anuncios, y gloriosos varici-
nios desterraste la noche de la tristeza
para que empegasse el dia de la alegria
deseado de los Patriarchas, suspirado de
los Profetas, y esperado con impacien-
tes ansias de los Justos, y pecadores.
A quien sino à Vos que toda sois gusto
en los pesares, toda consuelo en las an-
gustias, y toda gozo en las penas, puedo
recurrir en mis aflicciones, sobresaltos,
y cuidados, tan confiado como cierto,
de que mi animo ha de quedar sereno,
y mi corazon quieto, y pacifico, median-
te vuestra proteccion, y abrigo? Vos sois
la que con mas valor que Judith cortas-
te la cabeza al infernal Holofernes, pa-
ra ser gloria de Jerusalem, alegria de Is-
raël, y honor de nuestro linage. Basta-
me pues tu patrocinio, para que el ene-
migo

migo comun no me aflija con sus sugere-
 riones, no me perturbe con sus enfares
 y no me confunda con sus sophismas.
 Vos sois la que con mas prudencia que
 la famosa Abigail hazeis frente â las lo-
 curas con que nos persigue el Mundo
 â las necesidades con que nos contristan
 los hombres, y â la demencia con que
 nos intenta atropellar la malicia. Basta
 me pues tu amparo para que mi confu-
 sion se convierta en paz, mi tristeza en
 regosijo, y mi afliccion en jubilo. Vos
 sois la que cõ mas gracia que Esther ha-
 zeis suspender al Divino Asuero sus iras
 porque sois la alegria del Cielo, y tam-
 bien del Mundo, no solo de Dios, sino
 tambien de los hombres, no solo de vues-
 tro Padre, sino tambien de vuestros hi-
 jos. Y en fin, Señora, Vos sois la Rosa
 q̃ transformais las espinas en fragran-

cias

cias de ambares: Mar que de la misma
 amargura hazeis brotar dulces aguas; y
 Aurora que de las lagrimas desentrañais
 alegres risas del dia. Desterrad, pues, de
 mi las espinas de los peligros, las amar-
 guras de los cuidados, y las lagrimas de
 mis tribulaciones. Mostrad que sois mi
 Madre, y enseñame â ser hijo vuyo; para
 que halle siempre en Vos el mas saluda-
 ble antidoto contra el pecado, el mas
 poderoso patrocinio para la gracia, el
 mas seguro escudo contra el infierno,
 y el norte mas fijo para la gloria. Amèn.

DIA SEXTO.

Salus infirmorum.

Ora pro nobis.

ARCA prodigiosa del Testamento
 Augustissima MARIA, que encier-
 ras todos los remedios q̃ necessitamos
 para todas nuestras dolencias. Vara mi-
 lagrosa de Moyfés obradora de maravi-
 llas

24 *Novena de Nra. Sra.*

llas para curar nuestros achaques. Ser
 piente maravillosa de metal, á cuya vi
 ta no ay veneno que inficione, ni a
 herida que atormente. Piedra sagrada
 del desierto, de quien nacé dulces fue
 tes para mitigar los incendios, y para
 remplar los ardores. Piscina mysterio
 sa de Hesebon, q̄ á mas de destilar con
 tinuas provechosas aguas para lenitivo
 de nuestros males, destierras la malicia
 de las enfermedades, y nos preservas de
 riesgo. Libro abierto en el Trono de
 mismo Dios lleno de saludables recetas
 para que curen las Almas, y para que sa
 nen los cuerpos. Vos sois la salud de los
 enfermos, y Vos misma aveis prometi
 do que qualquiera que tenga la fortuna
 de encontráros hallará salud, y vida.
 Curad, pues, Medica Soberana, todos
 mis males corporales, y espirituales, y
 al-

Del Pueblito.

25

alcancadme de vuestro Divino Hijo los
 dias de vida, y la salud que me conven
 gan para servirlo, y amarlo. Y para mas
 empeñar vuestra proteccion, y patroci
 nio, á tus plantas pongo todas mis po
 tencias, y sentidos, para ser en adelante
 todo vuestro en el interior, y exterior.
 No quiero ojos sino para mirarte, ni
 oídos sino para oírte, ni lengua sino pa
 ra alabarte, ni manos sino para servirte,
 ni pies sino para buscarte. Ni quiero
 memoria sino para acordarme de tus fi
 nezas, ni entendimiento sino para me
 ditar tus misericordias, ni voluntad sino
 para amar vuestra grandeza: Confiado
 en que correspondiendo vuestra clemē
 cia á mis votos, Vos misma me presen
 tareis á vuestro Hijo á fin de que quede
 libre de toda asquerosa dolencia, y que
 de juntamēte lleno de bendiciones im
 men-

menfas. Mostrad que sois mi Madre y enseñame â ser hijo vuestro; para que siempre halle en Vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la Gloria. Amèn.

DIA SEPTIMO.

Refugium peccatorum.

Ora pro nobis.

Ciudad Sagrada de Refugio, Benignissima MARIA, mejor que Cader en la Tribu de Nephthali, mejor q̃ Sichen en la Tribu de Ephraim, mejor q̃ Juda en la Tribu de Hebron, mejor que Besor en la Tribu de Ruben, mejor q̃ Ramoth en la Tribu de Gad, y mejor que Gaulon en la Tribu de Manasses: en cuya clemencia, piedad, y cõpassion, no ay culpado que no halle asylo, no ay delincuente que no encuentre abrigo, ni ay

Mal-

Malhechor que no logre inmunidad. No cabe en ti, Reyna Soberana, el ser Refugio de nuestros males, y detenernos en los remedios; porque aunque la culpa nos alexe de ti, tu misericordia nos alcanza: Aunque el delito nos desvie de tu vista, nos sale tu benignidad al encuentro: Y aunque el pecado nos obligue â ser fugitivos, tu misma nos abres las puertas de tu Casa, y corazon, para que puestas nuestras necesidades, y miserias â tus plantas, ô se conviertan en dichas, ô se buelvan resignaciones. Bien conosco, que como Monstruo de iniquidad no merezco refugiarme â tan divino Sagrado, implorando que la Divina Justicia se suspenda contra mi, se aplaque el furor contra mis yerros, y se quite el enojo contra mis vicios. Mas entendiendo que fuera injuria de vuestro

tro

tro amor el que se halle pecador q̄ ob-
gue con sus ingratitudes á poner á vue-
tra gracia excepciones, ô que estanqu
con sus maldades la corriente de tu
clemencias, ô q̄ cierre con sus pecado
las puertas de tus misericordias: aun
foy un Abismo de fealdad, y malicia
me arrojé confiado á tus pies, me pos
tro humilde á tu vista, y me acojo reve-
rente á tu sombra, suplicando vuestro
intercession, vuestro amparo, y valimie
ro. Alcançadme eficaces axilios para una
verdadera penitencia, y para enmendar
perfectamente mi vida. Mostrad q̄ sois
mi Madre, y enseñame á ser hijo tuyo,
para q̄ halle siempre en Vos el mas fa-
ludable antidoto cótra el pecado, el mas
poderoso patrocinio para la gracia, el
mas seguro escudo contra el infierno,
y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

DIA

Consolatrix afflictorum.

Ora pro nobis.

TRICLINIO de la Sâtissima TRINIDAD,
preexcelsa, y dulcissima MARIA,
Tabernaculo de Dios con los hombres,
donde nadie entra que no experimente
tu amparo. Iris celestial que aplacas las
divinas indignaciones, y anuncias á los
mortales las deseadas bonâças. Colum-
na soberana de nube q̄ mitigas los ardo-
res del Sol de Justicia Christo para que
no abraze á los pecadores. Arca myste-
riosa de Noë es tu Templo del Pueblito
donde las fieras mas iniquas se buelven
mansas, los animos mas rebeldes quedan
pacíficos, y los corazones mas obstina-
dos se mueven al arrepentimiento, pa-
ra merecer con ternuras alivios de tu fi-
deza, para negociar con suspiros favo-
res de tu piedad, y para interesar con
la-